



ENERGÍAS RENOVABLES

España ante el reto de las energías renovables y la movilidad sostenible

Un estudio destaca la eficiencia española en I+D pero urge a tomar medidas en el transporte

EUROPA PRESS

La lucha contra el cambio climático no admite recetas únicas. Esta es la premisa principal de una investigación internacional recientemente publicada en la revista Climate Policy, en la que ha participado la Universidad de Barcelona. El estudio, que analiza la efectividad de más de 1.700 políticas climáticas en 40 países entre 1990 y 2022, sitúa a España en una posición ambivalente: con una vanguardia sólida en innovación, pero con retos estructurales pendientes en movilidad.

Según informa Europa Press, España destaca positivamente en sus políticas de inversión en I+D orientadas a la eficiencia energética. Asimismo, el informe valora con nota el marco normativo nacional que obliga a las empresas a calcular e in-



Los expertos recomiendan peajes de congestión para frenar las emisiones del transporte en España. ARCHIVO

formar sobre sus emisiones de gases de efecto invernadero, una medida clave para la transparencia corporativa. Sin embargo, el análisis señala un

“punto negro” recurrente: las emisiones del sector transporte. Los investigadores sugieren que, para reducir este impacto, España debería explorar fórmu-

las como las tasas específicas y los peajes por congestión, medidas ya implementadas con éxito en otros países europeos.

La clave: el “mix” de medidas

Una de las grandes aportaciones de este estudio, en el que ha colaborado el investigador Xavier Fernández i Marín, es la evidencia de que las medidas aisladas no funcionan. Los resultados, obtenidos mediante un innovador método estadístico, demuestran que las estrategias más exitosas son aquellas que combinan diversos instrumentos de forma simultánea. Entre las políticas con mayor impacto empírico se encuentran el gravamen de las emisiones de carbono a partir de ciertos volúmenes y los incentivos económicos para su reducción.

El espejo en el que mirarse, según el artículo, son Suecia y

Noruega. Ambos países han demostrado que un repertorio exhaustivo y coordinado de instrumentos públicos es mucho más efectivo que confiar en una sola gran reforma. Por el contrario, naciones como Japón, Canadá o Australia todavía tienen margen para reducir sus emisiones de dióxido de carbono mediante un aumento de los impuestos sobre los combustibles fósiles, una de las herramientas más potentes pero menos populares políticamente.

En definitiva, la investigación ofrece una guía práctica para los gobiernos: la mejor opción para alcanzar la neutralidad climática no es una “bala de plata”, sino una coreografía bien orquestada de impuestos, inversión en renovables y fomento de la investigación científica mantenida a lo largo del tiempo.